

planteamiento: Laura era una estudiante universitaria trabajadora que siempre ha querido tener un perro, pero nunca tuvo suficiente tiempo libre para cuidarlo adecuadamente.

Nudo: En un día lluvioso, Laura encontró a un pequeño cachorro abandonado en la calle y, compadecida de él, decidió llevárselo a casa y cuidarlo. Pero cuidar de un cachorro resultó ser más difícil de lo que pensaba, y pronto se dio cuenta de que no podía hacerlo sola.

Desenlace: Laura decidió llevar al cachorro a un refugio de animales para asegurarse de que recibiría el cuidado que necesitaba. Aunque estaba triste por tener que despedirse de su nuevo amigo, Laura aprendió la valiosa lección de que a veces es mejor dejar que los profesionales se encarguen de los cuidados necesarios para los animales necesitados.